



Memoria

Inspirado en el paisaje circundante el liceo Mahuida Lihuén (“Montaña de Luz” en mapudungún) se posiciona como una pieza comunitaria para Villarrica, basándose en el oficio turístico, el liceo se convierte en un lugar donde se aprende la disciplina de la madera y la gastronomía y que a su vez se aplica en el mismo lugar, otorgando un contacto directo con la profesión y a su vez generando una propuesta reactivadora económicamente para el borde norte de la ciudad, dando a lugar un nuevo contrapunto de desarrollo urbano. Su emplazamiento esta cuidadosamente formulado para potenciar sus edificaciones vecinas en miras de lograr un nuevo hito de espacio público, turístico y educativo para la ciudad.

Tomando en consideración que Villarrica es el principal destino turístico de la región de la Araucanía y que a su vez es la principal ciudad productora de muebles de madera nativa en Chile, se propone potenciar estos dos grandes atributos y complementarlos con un nuevo espacio pensado para los habitantes locales y turistas, de esta manera extender la oferta educacional y recreacional al extremo norte del borde lago.

El programa propone generar un reconocimiento integral de sus dos hitos circundantes: el reciente inaugurado centro cultural “Liquen” y el embarcadero municipal; Generando con el primero un distanciamiento que da a lugar una nueva plaza dura de muestras culturales y que a su vez cuenta con un espacio techado multipropósito y con el segundo se proyecta una nueva sede para la marina de Villarrica, una nueva oficina municipal de turismo que rematan con un nuevo mulle que pretende ser utilizado para fines turísticos y comerciales.

A su vez el liceo se organiza mediante dos grandes patios de oficio: El primero vinculado con el borde turístico: “Patio Huerta” que se relaciona con el oficio gastronómico, en este se pretende cultivar los mismos productos utilizados para la formación de los alumnos y ser un espacio recreativo para el establecimiento. El segundo vinculado con la cultura de la maderera: “Patio taller” Donde se divide en un área de trabajo abierta temporalmente al público y otra área de esparcimiento donde estarán los mismos arboles de los cuales se trabajaran en el taller. Estos dos patios se configuran mediante un exterior cien por ciento público que da a lugar a distintos actos para turistas y residentes.

El liceo está proyectado a una escala local, un edificio de solo un nivel que da a lugar a una accesibilidad universal en toda su espacialidad, envuelto en un palillaje de madera teñida que se corona con cubiertas que van a distintas alturas y que varían según el programa al cual cobijan, dando a conocer al exterior el tipo de actividad que se genera en su interior, de esta manera involucra la escala espacial interna con su entorno.

La madera toma un papel fundamental para la resolución del proyecto, toda su estructura está resuelta en esta materialidad, la propuesta de atmósfera interior se evidencia con grandes cerchas que configuran cada recinto, inundan con un suave tamiz de luz natural cada espacio contenido, generando tonos cálidos y amigables con sus usuarios; En el exterior se propone un palillaje teñido el cual pretende fundirse con el paisaje circundante, esto en miras de plasmar una estructura sencilla que busca ser propia de su territorio.